

## EL PERIODISMO

Por MANUEL BUENDIA.

El periodismo es inteligencia, voluntad y estilo.

Como en las otras sobresalientes actividades humanas, habrá quienes quieran realizar ésta en el desastre cultural, en la ineptitud y el desprecio por las normas fundamentales. Pero esto no cambia la naturaleza intrínseca del periodismo. No lo rebaja ni lo convierte en un oficio propio de bellacos. La usurpación no funda derechos, ni obliga a redefiniciones. Puede el usurpador campear por su ignorancia, su improvisación e insolentes desacatos; pero esto no quitará un ápice a los tres esenciales elementos del periodismo: inteligencia, voluntad y estilo.

Es imprescindible, en efecto, la congénita capacidad para asir los acontecimientos, descifrar su íntima urdimbre, comprender su relación con otros hechos y descubrir la verdadera posición de los protagonistas.

Realizar este ejercicio para fines sólo de dominio personal, ya sería prueba de una nada común inteligencia. Pero el desafío se vuelve más riguroso, cuando el objetivo final consiste en transmitir a otros --a muchos desconocidos-- una atractiva síntesis de estos frutos de la comprensión y de la reflexión, por medio de un lenguaje que tiene sus propias dificultades y exigencias.

En cuanto a la voluntad, no hay que confundirla con habilidad y valor primarios. Por supuesto, no se concibe al reportero sin una notable dosis de ingenio para lograr sus propósitos y, frecuentemente, dando buenas demostraciones de personal valentía.

Pero aquí la palabra "voluntad" pretende otra connotación. Quizá hubiera sido mejor decir desde el principio "voluntad política".